

Excelentísimas autoridades, queridas víctimas del terrorismo, queridos amigos. Me gustaría que comenzásemos guardando un minuto de silencio por todas las víctimas del terrorismo que hoy no pueden estar con nosotros.

MINUTO DE SILENCIO - APLAUSOS

Hoy estamos aquí para recordar a todas las víctimas del terrorismo en su Día Europeo, pero para rememorar especialmente aquel 11 de marzo de hace 17 años. Un día en el que, entre las 7:36 y las 7:40 horas, Madrid se convirtió en el escenario del peor atentado de la historia de Europa. Un grupo yihadista sembró el caos en las estaciones de Atocha, El Pozo del Tío Raimundo, Santa Eugenia y la calle Téllez causando 191 víctimas mortales y 1761 heridos.

Hoy es un día para recordar a los verdaderos héroes y heroínas de nuestra sociedad: las víctimas del terrorismo. Aquellos que nos han enseñado el verdadero significado de las palabras dignidad, valentía, coraje y

superación. Conceptos que sin duda inspiran nuestro trabajo. Un trabajo que llevamos realizando 40 años.

El pasado 4 de febrero, nuestra asociación cumplió 40 años. Cuatro décadas trabajando para que no nos hagan invisibles. Porque hacer invisibles a las víctimas del terrorismo significa enterrar nuestras reivindicaciones de verdad, memoria, dignidad y justicia. Allanar el camino a los que defienden que la reclamación de justicia es venganza, de memoria es rencor, de verdad es engaño y de dignidad es odio.

40 años después, las víctimas del terrorismo volvemos a ser molestas. Lo somos las de ETA, y las de otros grupos terroristas como los GRAPO y el FRAP, pero también lo son las del 11M. Cada vez que alguien alza la voz reclamando justicia para ellas se le acusa de alentar las teorías de la conspiración. Sin embargo, esta semana hemos sabido que el atentado del 11M pudo evitarse, que una concatenación de errores policiales y judiciales

previos desembocaron en la mayor masacre de nuestro país.

En definitiva, vivimos tiempos en los que se aboga por el blanqueamiento de los terroristas y por pasar página obviando todo el dolor y sufrimiento que hay detrás. Y todo ello ante la pasividad del Gobierno, cuando no con su propia complicidad.

Hoy quiero dejar claro que queda mucho por hacer. Las víctimas del terrorismo y nuestras reivindicaciones no somos algo del pasado. El terrorismo podrá desaparecer, pero las víctimas del terrorismo permaneceremos. Del que ahora hagamos las cosas bien está en juego, no solo que nuestro dolor y sacrificio no haya sido en balde, sino el que sentemos los cimientos para que no vuelva a suceder. Por eso, desde aquí, quiero dejar claras varias cosas:

- ETA no es una "banda", es una organización terrorista formada por terroristas que un día, libremente, decidieron integrarse en ETA para por medio del asesinato, la amenaza y la

extorsión, conseguir su proyecto político: subvertir el orden constitucional y conseguir la independencia de lo que ellos llaman Euskal Herria.

- ETA no ha sido derrotada. ETA supo sacar rentabilidad a su debilidad operativa y consiguió por dejar de matar lo que no consiguió matando: primero volver a las instituciones para ahora ser decisivo políticamente e impulsar desde las instituciones reivindicaciones históricas de ETA como el fin de la dispersión y la amnistía de los presos

- ETA no entregó las armas, a ETA le quitaron las armas los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

- Los presos de ETA que están en la cárcel cumpliendo largas condenas por asesinar, herir, amenazar... a miles de personas no están arrepentidos. Las cartas-formulario que están firmando lo hacen con el único objetivo de mejorar su situación penitenciaria pero no

porque estén reinsertados. Sin colaboración con la justicia no hay verdadero arrepentimiento.

- Exigir que se aplique la legislación penitenciaria con firmeza para que no se convierta en la puerta de atrás del Derecho penal y reclamar que se exija la colaboración con la justicia como una variable más a tener en cuenta para valorar el pronóstico favorable de reinserción de los etarras no es venganza, es reclamar justicia para nuestros muertos.

- Pedir que se redoblen esfuerzos para detener a los terroristas huidos y para esclarecer los atentados pendientes de resolver, ni es algo del pasado, ni anacrónico, es justicia.

- Bildu no es un partido progresista, ni es un partido que tenga una agenda social, es el partido heredero del brazo institucional de ETA que a día de hoy sigue defendiendo que algunos asesinatos de ETA estuvieron justificados.

- Los ongi etorri no son manifestaciones de alegría, ni son recibimientos de un paisano en su pueblo, son actos de homenaje a los que no tienen otro mérito que el asesinato y la extorsión.
- El protagonismo político de Bildu, los traslados y progresiones de grado de presos etarras sin colaborar con la justicia y los actos de homenaje a los terroristas provocan un impacto negativo en las víctimas del terrorismo que podría ser catalogado como de nueva victimización.
- La derrota del terrorismo que pedimos desde la AVT pasa necesariamente por la deslegitimación política y social de ETA, por la aplicación estricta de las leyes, la acción implacable de la justicia y el cumplimiento íntegro de las condenas.

Vivimos tiempos en que por parte del propio Gobierno y de la mayoría del arco parlamentario se aboga por la institucionalización de los principales

enemigos de las instituciones. Necesitamos un proyecto sólido que defienda aquello por lo que nuestros familiares fueron asesinados, que defienda su memoria con dignidad, y que persiga ante todo la verdad de lo ocurrido, desenmascarar a los responsables de tanto dolor y sufrimiento, a los responsables por acción pero también por omisión. Solo de esta manera podremos asegurarnos que no vuelva a repetirse. Y de que en caso de que así sea, estemos preparados para hacerle frente. Se lo debemos a nuestras víctimas pero también a nuestros hijos y a nuestros nietos.

Muchas gracias.